



global witness

Para publicación inmediata: 2 de octubre de 2009

Riesgo de que el acuerdo sobre cambio climático subsidie la tala de bosques primarios

El acuerdo post-Kyoto de las Naciones Unidas sobre cambio climático que está siendo actualmente negociado en Bangkok corre el riesgo de acabar permitiendo el subsidio de la tala industrial de bosques primarios, según [¿Truco o Trato?: REDD, desarrollo y gestión forestal sostenible](#)¹, un informe publicado hoy por Global Witness. Sin una buena gobernanza y un enfoque que priorice la protección de los bosques naturales intactos (en lugar de priorizar la industria forestal), el acuerdo sobre cambio climático tiene pocas posibilidades de conseguir frenar el 20 por ciento de las emisiones de gases de efecto invernadero que resultan de la destrucción de bosques tropicales.

La introducción del término “gestión forestal sostenible” (GFS) en la sección sobre bosques del texto de negociación, conocida como REDD (reducción de emisiones por deforestación y degradación forestal en países en desarrollo) socavarán su implementación efectiva, de acuerdo con este informe.

“El término gestión forestal sostenible ha sido secuestrado por la industria forestal para mejorar su imagen sin cambiar las prácticas de tala que están actualmente destruyendo los bosques tropicales remanentes”, afirma la Dra. Rosalind Reeve de Global Witness.

La GFS es un concepto pobremente definido que en la práctica ha incluido tala industrial en bosques primarios naturales intactos. Además de ser una importante fuente de emisiones de carbono, la tala industrial ha fracasado a la hora de lograr que las comunidades locales se beneficien o que los ingresos derivados de la misma reviertan económicamente a los países ricos en bosques. Más aún, la supuesta “sostenibilidad” de esta tala en realidad incrementa de forma dramática la posibilidad de que el bosque sea eventualmente sujeto a un cambio de uso de tierras y desaparezca.

La inclusión de lagunas dentro del objetivo de REDD, como es el caso de la GFS, permitiría que la tala industrial continuara con sus prácticas habituales y que incluso recibiera financiamiento del mismo mecanismo que teóricamente debe evitar esta destrucción.

La tala industrial apoyada por la GFS ha demostrado ser muy complicada si no imposible de regular, dado que la mayoría de los países que potencialmente se podrían beneficiar de REDD cuentan con marcos legales débiles, una insuficiente aplicación de la ley, y corrupción por parte de las élites políticas y de la industria maderera.

“REDD necesita apoyar alternativas a la tala industrial que protejan el carbono de los bosques y los ecosistemas, y que proporcione beneficios a un desarrollo equitativo, duradero y sostenible”, sigue Reeve. “Pero la corrupción y la mala gestión pueden acabar saboteando REDD, y por ello es fundamental que la buena gobernanza constituya un requisito fundamental. Sin ella, REDD fracasará”.

Global Witness es una ONG medioambiental con más de 15 años de experiencia que centra su trabajo en denunciar la explotación corrupta de los recursos naturales, incluyendo la tala y comercio internacionales de madera.

/ Fin

Contacto: Don Lehr: +66 08 2554 5829 o +1 917 304 4058, dblehr@cs.com

¹ El informe se encuentra actualmente disponible en inglés. La versión española estará disponible en las próximas semanas. [Global Witness investigates and campaigns to prevent natural resource-related conflict and corruption and associated environmental and human rights abuses.](#)